



Eusebio y el resto de miembros de la Fundación rodeados de niños durante la presentación de la escuela. A la derecha, el ex jugador habla a los padres. / MIGUEL A. SANTOS

Eusebio Sacristán abre una nueva escuela de fútbol en las instalaciones de La Galera con el único objetivo de **fomentar el deporte y ayudar a los padres en la educación de los más pequeños**

SERGIO ÁLVAREZ VALLADOLID

Eusebio Sacristán no sólo abre una nueva escuela de fútbol en las instalaciones de La Galera, también inaugura una nueva etapa de su vida. Fuera del organigrama técnico del Fútbol Club Barcelona, el vallisoletano tiene mucho más tiempo para reflexionar acerca de su pasado, presente y futuro. Y, entretanto, sigue fomentando el deporte de los más pequeños.

Y es precisamente eso, deporte, lo que el ex jugador quiere que se practique en la academia. Tanto él como el secretario de la Fundación, Pedro Crespo, se apresuran a indicar que el objetivo de esta experiencia no es crear una estrella. «Que nadie espere que en tres meses su hijo haga la 'ruleta' de Zidane o chute con las dos piernas», asegura, con ironía, Crespo.

Lo que realmente se pretende en estos casos es que los chicos disfruten del deporte y, a la vez, compartan experiencias con otros compañeros. Así lo ve Eusebio, que aprovecha para resaltar «la labor educativa que tienen estas academias». Fabrican buenas personas.

Es uno de los retos que se le presentan de manera inmediata al antiguo ayudante de Frank Rijkaard en el Fútbol Club Barcelona, que en la actualidad se encuentra descansando y asimilando los «intensos cinco años» que ha vivido en el club catalán. «Me he tomado unas largas vacaciones para cargar las pilas e iniciar una nueva etapa profesional que me permi-

ta seguir formándome y probar lo que se siente como entrenador», reflexiona Eusebio.

Al respecto, el vallisoletano asegura que «no tiene demasiada prisa por empezar», pero no descarta entrenar a corto plazo si se da la oportunidad. «En el caso de que surgiera ahora mismo la posibilidad de entrenar, analizaría la situación, pero en principio estaría disponible».

Tras su experiencia como ayudante de Rijkaard, Eusebio quiere ser entrenador

El de La Seca está deseoso de sentarse en el banquillo cada fin de semana, pues cree que se encuentra «en el momento ideal» para intentarlo.

Eusebio repasa el tiempo vivido como ayudante de Rijkaard y señala que el año pasado no fue tan malo. «La última temporada no hubo tan mal ambiente como se ha querido hacer ver, pero hay que tener en cuenta que, para un club grande, estar dos años sin títulos es algo muy duro. Parece que las cosas marchan mucho peor de lo que van».

Esa presión que despierta en padres y niños la propia competición es lo que pretende evitar Eu-

sebio en la escuela. «No queremos que los niños compitan en este tipo de academias, pues lo que se pretende es que los chicos se formen, no luchen por ganar». El ex futbolista se siente ilusionado por tener una escuela más que permita a los niños ir creciendo al tiempo que se van educando.

Asimismo, el vallisoletano añade que este tipo de experiencias acaban por atraer a más personas que se atreven a afrontar retos similares. «Con esta ya tenemos bastantes escuelas en la provincia y, cada vez que sale una nueva, otros puntos de la ciudad examinan la posibilidad de hacer algo parecido, lo que es muy bueno para los más pequeños». Sería lo deseable, pues en los últimos tiempos los niños nacen para jugar a la consola y no para dar patadas a un balón. Aún pueden cambiar.